

## DEL LENGUAJE EN LA INVESTIGACIÓN

### RESUMEN

La crisis paradigmática que vivimos en la actualidad se advierte cuando las conceptualizaciones construidas hasta ahora explican parte de los acontecimientos. Y dan cuenta parcial de los fenómenos de la realidad pero no posibilitan una mirada profunda e integradora. El reconocimiento de las relaciones complejas ha llevado a una revalorización de enfoques cualitativo, de lo complejo y transdisciplinar. El lenguaje se constituye así en un importante objeto de estudio por ser el principal punto de encuentro entre lo simple y lo complejo; discurso entendido como texto y contexto. La práctica lingüística generadora del entramado discursivo en la producción de conocimiento debe ser modificada. Se requiere un cambio léxico que permita aprehender los objetos en su cotidianeidad. De aquí que se plantee en el presente artículo una reflexión sobre el uso del lenguaje en el marco de la crisis de los paradigmas investigativos. Metodológicamente es una hermenéusis con base a una revisión documental de autores que trazan el camino de la investigación en el lenguaje. Se concluye que el nuevo lenguaje nace de una aceptación de la realidad compleja, que su uso recurrente permitirá su legitimación por ser un elemento integrador que interpreta la realidad social y que el sumergirse en un proceso investigativo como el hermenéutico demanda apertura a otros saberes y produce enriquecimiento léxico.

**Palabras clave:** lenguaje, investigación, crisis de paradigma, hermenéusis.

.....  
Autora:

**Sandra E. Salazar Varela**

Universidad Bicentennial de  
Aragua  
Maracay, Edo. Aragua,  
Venezuela.

Recibido: 11-2012

Aprobado: 02-2013

*Lcda. en Letras. Mención Lengua y Literatura Francesa ULA. Magíster en Andragogía. URU. Magíster en Francés Lengua Extranjera. Universidad Stendhal, Grenoble 3, Francia. Doctorante en Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo. Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad de Carabobo. Departamento de Idiomas. Mención Francés. Coordinadora Editorial de la Revista Investigación y Creatividad. Área de Investigación, extensión y Postgrado. Universidad Bicentennial de Aragua. Miembro de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT). Miembro de la Asociación Venezolana de Profesores de Francés- AVENPROF.*

## THE LANGUAGE IN RESEARCH

### ABSTRACT

The paradigm crisis that we live nowadays warns when built conceptualizations so far explain part of the events. And give partial account of the phenomena of reality but they do not allow deep insights and inclusive. Recognition of complex relations has led to an appreciation of qualitative approaches: there is a recovery of knowledge hermeneutical traditions, starting from complexity to transdisciplinary. The language thus becomes an important object of study as the main point of contact between simple and complex; speech understood as text and context. Generating linguistic practice of the discursive framework in the production of knowledge should be modified. It requires a Lexical change to apprehend objects in your everyday life. From here that will be raised in this article a reflection on the use of language in the context of the crisis of the research paradigms. Methodologically is a hermenéusis based on a documentary review of authors that trace the path of research in the language. The conclusion that new language stems from an acceptance of the complex reality, that its recurrent use will allow its legitimacy as an element inclusive interpreted social reality and immerse themselves in a research process as the hermeneutic demand openness to other knowledge and produces lexical enrichment.

**Keywords:** language, research, paradigm crisis, hermeneusis.

### INTRODUCCIÓN

“Una de las formas de relacionarse entre los seres humanos es el lenguaje, es a partir de éste como los pueblos de diferentes lenguas y culturas interactúan, observan y describen una realidad diferente a la propia”, Salazar (2010: p. 3). Sin embargo, en esta exploración de la cotidianidad, que de entrada no es lineal, muchas veces el mundo compartido pasa desapercibido al ser visto, desde un sólo ángulo, como si no formara parte del todo.

La ilustración más clara, es cuando al pasar por una senda o calle no distinguimos todos los elementos que allí convergen, sean estos árboles, casas, piedras, pájaros, vehículos u otros, a menos que caminemos lentamente con un objetivo previo o determinado de reconocimiento. Se hace referencia aquí, a la visión u óptica única de abordaje de un contexto

cualquiera. Por lo que se debe estar presto a comprender y transmitir la realidad lo más fielmente posible, desde la impresión investigativa personal y a través del lenguaje divulgar los conocimientos que se derivan de este acercamiento.

Visto desde este matiz, todo investigador se enfrenta al gran dilema de cómo exponer sus ideas, para que éstas sean fielmente interpretadas por el público al cual van dirigidas. Inclusive para quienes tienen el hábito de escribir y dar conferencias esta labor se dificulta, más aún, si se pretende utilizar un vocabulario poco conocido o en construcción. De igual forma, si el conocimiento a divulgar irrumpe en un espacio-atemporal en el cual se ubica el acto discursivo; en tal situación, tanto el emisor como el receptor deben contar con una terminología común que les permita la comprensión de la comunicación. Es decir, que se produzca la legitimación del discurso, tal como lo plantea Habermas (1981) en uno de sus supuestos: la inteligibilidad o claridad de lo que se expresa. La información resultará incomprensible si lo que se expone es desconocido para los demás, para el auditorium al cual se presenta, y más aún, si la lengua no es la materna.

De aquí que el abordaje epistemológico y praxeológico de toda investigación debe conllevar un lenguaje investigativo manifiesto y si este es poco usual amerita ser presentado, conocido y reconocido. Ha de estar igualmente en consonancia con los saberes que lo circundan según su uso.

De lo anterior, se desprende la intención central de este trabajo, la cual es reflexionar sobre el uso del lenguaje en el marco de la crisis de los paradigmas investigativos. Se inicia con la elucidación de crisis paradigmática. Acto seguido, se presenta un aspecto que he denominado de la Investigación y qué vía optar para sumergirse en tal evento creativo y no repetible. Posteriormente, otro llamado del Lenguaje a partir de una hermenéusis lexical. Por último, se presentan algunas conclusiones que no agotan el tema con este artículo.

### **Crisis Paradigmática**

Desde finales e inicio del siglo XXI numerosas cosas han cambiado; se produjeron fenómenos financieros, tecnológicos, sociales y culturales entre otros. Muchos de estos cambios nacieron del resultado de investigaciones

empíricas, realizadas bajo ambientes controlados. De modo que la búsqueda de conocimiento obligó a redefinir la manera de dialogar con el entorno. En relación al concepto de crisis, según el Diccionario Larousse Ilustrado (2009), se tiene que proviene del griego *krísis*, decisión, de *krínein*, separar, juzgar, involucra esto una situación difícil y tensa.

En cuanto al término paradigma, derivado igualmente del griego *parádeigma*, implica modelo o ejemplo. Dentro de la filosofía platónica, el mundo de las ideas, sería un prototipo del mundo sensible donde vivimos. En lo que respecta a la lingüística correspondería al conjunto de formas que pueden sustituir a otras en el mismo contexto. En este sentido, el acto de indagar, ahondar o penetrar el mundo circundante atrae, cada día más, la inquietud de todo investigador, sea éste experto o novel. Pero éste debe estar dispuesto a repensar los saberes que circundan el eje investigativo.

Para Sandín (2003, p. 28) un paradigma supone una manera de admitir e interpretar la realidad, en tanto que es compartida por un grupo de personas. Conforme a este planteamiento, la complejidad del entorno cotidiano, sea éste meramente educativo o social, demanda el descubrimiento y comprensión de su dinamismo. Al respecto, Ruíz (2010, p. 43), aconseja trabajar con la incertidumbre pero consustanciada con el conocimiento el cual posee límites humanos. Como se hace evidente en los conceptos de la física, tales como: caos, desintegración, universo microscópico, trayectoria total, entre otros que apoyan a las ciencias sociales con la intención de aproximarse a la complejidad humana y dentro de ésta el lenguaje.

En el mismo orden analítico, Ruíz (2010, p. 56) expresa que el caos social es una dinámica de las sociedades, aun cuando para algunas personas el caos no existe, para otras éste es parte de un proceso natural que se evidencia de manera continua en las acciones habituales como por ejemplo en la bolsa financiera, en la dinámica vehicular la expresión más común es: "esto es un caos", la participación misma del hombre en la vida social. En otras palabras, al producirse una irregularidad, por leve que sea se genera un caos.

Al hacer similitud con el lenguaje, según Kartchner (citado por Bondarenko, 2006), existen algunos fenómenos caóticos en el lenguaje y, prueba de ello, lo representa el hablante de un idioma quien con pocas reglas gramaticales crea nuevas palabras o las reorganiza al tratar de comunicar

sentimientos y crea así un conjunto de nuevas ideas, transformadas a partir de otras matrices. Por lo tanto, éste nuevo léxico discursivo se hace no lineal, dinámico y fuera de equilibrio por influencias externas que varían el uso personal que se tiene del propio lenguaje.

En cuanto a la gestión del conocimiento mismo, Villegas y Schavino (2006, p. 21), enuncian la existencia de una incapacidad paradigmática que trate de comprender la realidad compleja y multidimensional educativa. De aquí la imperiosa necesidad de orientarse hacia una nueva perspectiva que englobe la transdisciplinariedad y la complejidad, por cuanto toda problemática amerita ser interpretada desde diferentes ámbitos y con una posición abierta. En afinidad con lo anterior, Ugas (2007, p. 99) expone que “el agotamiento del positivismo y la rehabilitación de la hermenéutica, ha cambiado el panorama...”

En efecto, la actividad investigativa se ha enfrentado y se enfrenta al persistente reconocimiento de la legitimidad de un nuevo lenguaje. En primer lugar por estar en constante proceso de reconstrucción y en segundo término por representar el revés frente a los esquemas preestablecidos hasta el momento y según sea su espacio heurístico.

En esta carrera de identidad, de comprensión del lenguaje investigativo; es de acotar que cada persona posee una gama léxica que le permite alcanzar y organizar, sin inconvenientes, todo discurso, sea éste escrito u oral. Sin embargo, frente a la nueva crisis paradigmática; el transitar de lo disciplinar hacia lo inter/transdisciplinar y de lo simple hacia lo complejo, con posturas positivistas o postpositivistas y con el empleo del mismo lenguaje solo se percibe confusión investigativa a la hora de transcribir la realidad fenoménica con la vieja expresión pero con pretendida nueva postura. En todo caso teniendo a menos otras formas de concebir y articular el conocimiento.

## **DE LA INVESTIGACIÓN**

Toda investigación lleva como objetivo intrínseco aproximarse, explicar, comprender o transformar una realidad esto conlleva un acercamiento al entorno desde diferentes perspectivas. En este plano de la reflexión, Morín (2001:37) afirma que el conocimiento debe ser pertinente y que, por lo tanto, es indispensable una transformación del pensamiento, la cual debe

ser paradigmática y no programática. A consideración del mismo autor; hay una incompatibilidad, una disonancia grave entre nuestros saberes y las realidades cada vez más transversales, globales, multidimensionales. Como lo plantea Balza (2008, p. 81), “La curiosidad del investigador alude al deseo de pensar en lo que otros no han pensado (...) para desvelar el misterio de aquello que no posee propiedades corpóreo - representacionales”. Esto hace manifiesto que el investigador dentro de su criticidad y constante indagación de ir más allá ha de manifestar apertura indagativa y sobre todo en el lenguaje, de tal modo, que le permita comprender e interpretar los significados en desarrollo y en interacción con los ya construidos hacerlos participe de la realidad presente.

Es así como llega la investigación transcompleja, conceptualizada como un modo de pensar y aprehender la realidad dentro del espacio investigativo y está dispuesta a descubrir este universo cambiante, al romper con lo disciplinar y caminar hacia lo transdisciplinar con la firme intención de captar la realidad mutable con la lupa de lo transcomplejo. Valor (2010, p. 124), puntualiza que ante toda realidad socio-educativa se debe tomar una postura reflexivo-transdisciplinar-compleja y, para ello, esta autora considera que, se requiere de un proceso de reconstrucción epistemológica y metódica que permita la conexión entre la investigación social y el cambio.

En sintonía con lo anterior, Villegas, (2010, p. 187) afirma que la investigación transcompleja “es asumida como una nueva cosmovisión investigativa de complementariedad que permite la producción de conocimiento complejo”. Dentro de esta nueva postura emergente o forma distinta de interrogar los fenómenos sociales; en particular, el multicultural como un todo dentro del tejido de su singularidad. Se percibe, entonces que la realidad es única, no repetible; es por ello que, se hace imperioso comprender el lenguaje investigativo con visión compleja, con el firme propósito de disipar los surcos demarcadores que frenan los cambios conceptuales/paradigmáticos sociales que permiten ir más allá y alcanzar la comprensión del otro y su medio. Todo parte un sistema de convicciones, opina Ruiz (2005, p. 95). En este sentido, la interpretación de cualquier situación problemática se realizará según el filtro personal y se desentrañará de acuerdo al marco epistémico que el investigador ostente para el momento.

## DEL LENGUAJE

El lenguaje es complejo y como tal conlleva un sentido articulado, un esquema intrínseco en su totalidad, aunque consiga ser estudiado de manera singular se convierte en complejo al ser llevado al sistema social, a fin de obtener una buena comunicación. En el tema que compete el lenguaje se hace complejo en la medida que engloba diversas nociones o significados.

En general, el lenguaje es utilizado por diferentes grupos en distintos espacios y evoluciona en consonancia con la necesidad de su uso, función o empleo dentro de cualquier paradigma, puesto que debe explicar, comprender y/o transformar la realidad observada para descubrirla producir y divulgar conocimiento. La pregunta, por lo tanto, es: ¿se puede hablar de un lenguaje transcomplejo? Indudablemente que sí, según Villegas (2010, p. 190), "... al modificar y cambiar la manera de conocer la realidad el esfuerzo debe orientarse a desaprender la manera tradicional de interrogarse, es decir, hacerse preguntas distintas respecto a los mismos problemas".

Es claro que, al variar la visión investigativa, el observador debe reorganizar su abordaje partiendo de nuevos conceptos. En esta línea, Davidson (2001, p. 27), expresa "A los filósofos les encanta hacer observaciones respecto de las propiedades que debe tener un lenguaje para poder ser, aun en principio, aprensible..." Así, el naciente lenguaje con postura transcompleja se perfila como herramienta cognitiva confusa y poco manejable. Sin embargo, esto no conlleva a dificultad en su manejo por cuanto su formación se fundamenta en lo que Morin (ob. cit) llama macro-conceptos, idea ésta que será desarrollada más adelante.

Al respecto Simonovis (2010, p. 99), "...¿10 años atrás qué significado le daríamos a la palabra complejidad...y más reciente a las expresiones facebook o twitter?...", lo que refleja, claramente, que el lenguaje es cambiante en el tiempo, que puede transformarse a corto o mediano plazo, más aun en la era de la tecnología en la que vivimos. En lo que respecta al campo de la investigación transcompleja, se debe comenzar a manejar un nuevo lenguaje que la identifique, que permita relacionar su advenimiento, con la nueva postura emergente, ante la realidad mutable del día a día que requiere ser expresado según sus características singulares dentro del todo.

Esta ruptura aparente entre el antiguo léxico investigativo (cualitativo y cuantitativo) y el que será utilizado, en adelante, sólo debe ser considerado siempre en construcción / reconstrucción, por cuanto nunca se agotará, ya que debe ir en consonancia con la cotidianeidad multidimensionalidad. Al respecto, Morín (2005), habla de la migración o viajes de los conceptos, los cuales si no se movilizaran, la ciencia se estancaría. Este desplazamiento genera la permutación de los términos. Esta acción produce, según el autor mencionado, un movimiento de círculo y el pensamiento reinicia de una manera recursiva.

La investigación transcompleja, que de acuerdo con Villegas (2006), es pensada como una nueva cosmovisión investigativa que permite un modo distinto de producir conocimiento; durante este proceso se genera un cruce de métodos y conocimientos, hacia una unificación de saberes. Se origina así lo que Villegas y Schavino (2010) denominan la transmetodología. Si bien es cierto que, el investigador se enfrenta a una realidad, en principio, desconocida para él; transformarla y reconstruirla con instrumentos imperfectos contando con las mismas herramientas y conceptos de siempre es insuficiente.

Bajo esta misma línea de acción, Morín (ob. cit.), apunta que en éste ahora, tan complejo y diferente al observado por los antiguos filósofos, se debe contar con un diálogo permanente ante esta realidad, para ello se necesitan macro-conceptos. Éstos nos permitirían, como investigadores, pensar por constelaciones, las cuales a su vez poseen un centro o núcleo, tal como el sistema solar alrededor del cual giran los planetas. De modo que los conceptos se definirían a partir de su núcleo y no por su límite.

En otras palabras, el lenguaje transcomplejo en su macro accionar permitirá abarcar la multidimensionalidad del conocimiento, por cuanto debe envolver la incertidumbre, el caos, lo impredecible de la realidad cotidiana sin separarla de su simplicidad, ya que también la incluirá. En sí, lo que define el nacimiento de un concepto es su regularidad de uso puesto que, las percepciones cambian.

Se hace necesario, dentro de lo que es la transcomplejidad, esclarecer algunos términos para hacer referencia a la realidad, sea ésta: social, cultural, investigativa, entre otras. Considerando que en la actualidad

existen otras perspectivas conceptuales que, permiten ensanchar nuestro universo léxico, con respecto a esta nueva vía investigativa que, admite una multidimensionalidad de la realidad.

Se hace indispensable aclarar que, el vocabulario a definir, más adelante, parte de la noción de significación. En este sentido, Meillet (citado por Mounin, 1969, p. 119), expresa que “el sentido de una palabra no se define más que por una media entre los usos lingüísticos por una parte y los grupos de una misma sociedad por la otra”. Claramente, se hace referencia a la teoría textual de la significación, en la que una palabra no tiene sentido fuera de los contextos en los que aparece, pues serían, la mayoría de las veces, difíciles de comprender. Así, se tienen dentro de la praxeología transcompleja las siguientes significaciones:

**Borrosidad:** que viene del adjetivo borroso, confuso, impreciso. En lo que respecta a la realidad social como objeto y sujeto de estudio; se puede decir que, ésta puede verse parcialmente falsa o verdadera, con cierta similitud o grados de vaguedad, y que dependerá del grado veracidad que le dé el investigador.

**Impredictibilidad:** cualidad de impredecible, imprevisto, inesperado. Término que debe relacionarse con la teoría del caos, donde el desorden se transforma en orden: de modo que, se busca el equilibrio dinámico como solución a la crisis que se presenta. En la praxis transcompleja la impredecibilidad sería abordada como un reto característico de este tipo de investigación, considerando que toda actividad humana o social siempre es impredecible, por lo tanto, se enfrenta al caos diariamente.

De lo expuesto anteriormente, se extrae que este acercamiento a la realidad investigada ha de ser confrontada con el espíritu de **razón sensible, razón analítica y razón abierta**. Definidas desde su origen como **razón** del latín ratio-onis, argumento que tiende a justificar, a probar una cosa; palabras con que se expresa el discurso. Si se plantea que la problemática investigativa es borrosa y con rasgos de impredecibilidad, entonces la acción del investigador debe alinearse, haciendo uso de la **razón sensible**, por cuanto que experimentará una variación impresionable del sujeto-objeto y, a la inversa, tipo termómetro que permite la apertura hacia la **razón analítica**.

Se inicia, en consecuencia, lo que se llamaría el desaprender, dentro de un proceso de cuestionamiento de la realidad, con la intención de buscar metódicamente, con uso de múltiples métodos, una respuesta a las infinitas interrogantes sobre el mismo cuestionamiento. Sin embargo, este proceder debe ser acompañado de una **razón abierta** (del latín *appertum* que permite el paso, sin obstáculos), que efectivamente implique ver más allá de lo simple, sin que deje de ser complejo. Adoptar una posición de apertura con la firme convicción de dialogar con la realidad cambiante, para alcanzar una reorganización. ¿Se podría hablar dentro de la transcomplejidad de un bucle de razones al abordar la realidad?

***Razón sensible — razón analítica — razón abierta.***

Dejo al lector la respuesta.

Al investigador utilizar un proceso multimétodo, tal como lo plantea Villegas (ob. cit), se requerirá, por ende, de una de-construcción de conocimientos que dará paso a la **diversidad de perspectivas**, la cual comprende variedad de opiniones, y pone en relación varios centros de producción cognitiva, para asentar los intercambios que conectan la problemática percibida.

Retomando lo anterior y, a manera de ilustración, algo como una fuente de poder de energía de un centro a otro, pudiendo alimentar cada centro generador a otros centros receptores. Todos ellos unidos por una matriz o un gran complejo que, conducen a **múltiples focos de iluminación** centrados en una sola fuente; ya que en esta visión se habla de equipo, siempre en un todo, de donde provienen o se encuentran los rayos iniciales.

Este paso energético ocurre más de una vez: en círculo, en bucle a fin de aprovechar las fortalezas y debilidades de cada **ventana comunicante** que apelaría vía o método a ser aplicado según el contexto por el equipo, por lo que participan todos de la solución. Como todo vecino que apoya al otro, para mantener la armonía de la red vecinal.

**Holograma emergente.** Este debe comprenderse como imagen tridimensional que sale de un medio después de atravesarlo, franquearlo, traspasarlo; en otras palabras, emerge del trance. De modo que, si la realidad forma parte de lo simple y complejo, el investigador está obligado a verla como un holograma emergente que, se origina a través de la realidad como un todo.

Esta producción de imagen tridimensional sólo se puede dar en equipo, en acción **dialógica**, ya que es una de las características esenciales de la transcomplejidad. Donde las opiniones distintas y, aparentemente irreconciliables, del equipo alcanzan un acuerdo, al transformar lo complejo en simple. De aquí la **simplicidad**, lo cual es una cualidad de simple, poco complicado, sin dejar de ser complejo. Visto desde la transcomplejidad, los investigadores están obligados a percibir la realidad dentro de su complejidad en su **regularidad**; por cuanto que presenta similitud o continuidad en su desarrollo, pero al mismo tiempo se caracteriza por una **sincronicidad**, es decir, dos o más fenómenos ocurren al mismo tiempo, requiriendo la intervención de una sistematización metódica.

**Campos mórficos.** Morfo viene de la palabra griega morphe, que significa forma. Los campos mórficos son campos de forma o estructuras de orden. Término éste introducido por el biólogo y filósofo Rupert Sheldrake (1990), es un campo hipotético que explicaría cómo los organismos adoptan sus formas y comportamientos característicos.

Esta teoría trata de sistemas naturales auto-organizados. Puede señalarse como ejemplo a los equipos que, en cualquier momento, una experiencia o hábito de alguno de sus miembros, puede hacer un aporte a esa memoria colectiva, una especie de signo de interacción que se superpone. Este campo mórfico da un efecto resonante, un efecto colaborador, en palabras griegas "syn ergos" una obra en conjunto. Tal y como lo puede hacer un grupo de investigadores en pro de una solución a un problema. Se forma así un equipo interconectivo (de **interconectividad**) en el cual no existe separatividad de conocimientos entre sus miembros, y el producto es colectivo.

Existen otros términos que se emplean en la investigación transcompleja, y su significación se deduce por el contexto, pero que en ocasiones hace falta aclarar al momento de dilucidar el tema, ya que son conceptos que parten de una realidad cambiante, por lo tanto, la carga semiótica varía.

### A MANERA DE CIERRE

El hecho de sumergirse en un proceso investigativo como el transcomplejo, el cual demanda una apertura a otros saberes, es de entrada un enriquecimiento léxico. En esta era de la tecnología de punta, como el

Internet que, permite el acercamiento entre grandes distancias, lenguas y culturas, la producción de conocimiento requiere claridad y visión en lo que al lenguaje se refiere. En lo que atañe al cuestionamiento inicial, de si se puede hablar de un lenguaje transcomplejo, indudablemente que sí, por cuanto que los intercambios intelectuales son una vía para la construcción, creación y cimentación de nuevos canales de comunicación con la realidad compleja.

Esto conlleva a elegir una senda para sumergirse en tal aventura investigativa que, no es otra que desaprender lo aprendido con los viejos esquemas de percibir la realidad cotidiana en actividad grupal, la cual es una condición sine qua non. Este lenguaje denominado transcomplejo germina de la reflexión en conjunto, sobre sus propios fundamentos, entre los cuales se encuentra el empleo del multimétodo, cuyo recorrido incita a visualizar la realidad desde diferentes ópticas y, en consonancia, con los saberes que lo circundan.

De modo que, el léxico llamado transcomplejo nace de una aceptación interdisciplinaria que amerita ser presentado, conocido y reconocido. El uso recurrente de éste permitirá su legitimación, por ser un elemento integrador que interpreta la realidad social; es por estas razones que, se propone su empleo al momento de abordar una investigación.

### REFERENCIAS

- Balza, A. (2008). Educación, investigación y aprendizaje. Una hermenéusis desde el pensamiento complejo y transdisciplinario. Venezuela: Asociación de Profesores Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (APUNESR), Fondo Editorial Gremial.
- Davidson, D. (2001). De la verdad y de la interpretación. España: Editorial Gedisa.
- Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa (1981). Madrid: Taurus.
- Bondarenko, N. (2006). El lenguaje y la teoría del caos. Recuperado el 14 de junio 2010 en [redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve](http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve).
- Morín, E. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

- \_\_\_\_\_ (2005). *Introduction à la pensée complexe*. Paris: Seuil.
- Mounin, G. (1969). *Claves para la lingüística*. Editorial Anagrama.
- Ruíz, T. (2005). La interdisciplinariedad como nueva racionalidad para interpretar el paradigma axiológico (pp. 95-108). En *Cosmovisiones de la educación en el contexto de la transcomplejidad*. Maracay: UBA.
- Ruíz, T., Salazar, S., Villegas, C., Schavino, N., Simonovis, J. y Valor, J., et al (2010). En C. Villegas (comp). *Investigación transcompleja: de la disimplicidad a la transdisciplinariedad*. Maracay: UBA.
- Sandin, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. España: McGraw-Hill.
- Ugas, F. (2005). *Epistemología de la educación y la pedagogía*. Venezuela: Taller permanente de estudios epistemológicos en ciencias sociales.
- Villegas, C. y Schavino, N. (2006). El paradigma integrador transcomplejo. (pp. 21- 34). En *Ensayos de investigaciones*. Maracay: UBA.
- Villegas, C., Rodríguez, J. y Schavino, et al. (2006). *La Investigación: Un enfoque integrador transcomplejo*. Maracay: UBA.